

LA ACTUACION ESPAÑOLA EN EL PROGRAMA INTERNACIONAL DEL MONT BEUVRAY (CAMPAÑAS 1987-1988)

2.1. EL EQUIPO FRANCO-ESPAÑOL EN LAS EXCAVACIONES DE BIBRACTE

La participación de un equipo español en el Proyecto Internacional del Mont Beuvray es un hecho cuya trascendencia no debe pasar desapercibida, tanto por motivos culturales como por la importancia que los estudios célticos tienen para la comprensión de la Historia y de la formación étnica de la Península Ibérica. Además, ha supuesto la primera oportunidad de devolver la larga colaboración que en el campo de la Arqueología de la Península Ibérica han desarrollado los investigadores franceses a lo largo de los últimos 100 años (Gran-Aymerich e.p.). De este modo se comprende la importancia de esta ocasión de que arqueólogos españoles excavaran en Francia, teniendo el interés adicional de poder aprovechar esta experiencia inicial de excavación arqueológica paneuropea.

Al interés de las razones señaladas y al de las investigaciones a realizar por el equipo español, se añadía, además, la posibilidad de intercambiar conocimientos y experiencias con otros equipos participantes a nivel europeo y contrastar y mejorar de este modo la propia capacidad técnica y científica de nuestros arqueólogos, hecho muy positivo para el desarrollo en el futuro de la Arqueología europea y especialmente de la española, desde el siglo XIX excesivamente encerrada en tradiciones académicas nacionales y, por tanto, dependiente indirectamente de hecho de los avances de conocimientos y métodos en el extranjero.

La reunión del Consejo Científico del Mont Beuvray celebrada en Septiembre de 1986 aprobó la participación de un Equipo Franco-Español codirigido por Martín Almagro-Gorbea, Director del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, y por Jean Gran-Aymerich, *Chargé de recherches au CRNS* y *Chargé de Mission* del Museo del Louvre, quienes previamente habían visitado el yacimiento para conocer el Proyecto del Mont-Beuvray y estudiar las posibilidades de una participación española.

El equipo se organizó integrando un grupo variado de estudiantes de Protohistoria, Arqueología e Historia Antigua, preferentemente de 3er. ciclo para lograr un óptimo aprovechamiento, además de arqueólogos profesionales de servicios autonómicos y locales así como

universitarios y del CSIC, interesados en completar su formación en la Arqueología centroeuropea o en las nuevas metodologías arqueológicas, gracias a un contacto directo con la actual problemática céltica en uno de los principales yacimientos de esta cultura. También se procuró que, al mismo tiempo, el equipo estuviera formado por especialistas en Arqueología de Campo y en técnicas auxiliares para facilitar la mayor eficacia en la realización de todas las tareas de excavación.

2.2. LA CAMPAÑA DE 1987

Tras la aprobación del plan del Equipo Franco-Español por la Comisión Científica, la primera campaña se desarrolló desde el 22 de Julio al 17 de Agosto de 1987. El proyecto inicial consistía prioritariamente, de acuerdo con la propuesta del Coordinador J.P. Guillaumet, en el estudio de la zona del hábitat conocida como "50 x 50" o "Pâture du Couvent" y, subsidiariamente, en la exploración del Porrey (fig. 3). Con la experiencia y los resultados de esta primera campaña se pensaba poder planificar ya con más precisión los trabajos ulteriores (Almagro-Gorbea-Gran Aymerich, *passim*).

La infraestructura de la excavación, los transportes locales y el equipo esencial fueron atendidos por el presupuesto francés dentro del proyecto general, pero el mantenimiento durante un mes y los viajes de los miembros participantes y de los dos codirectores en esta primera campaña corrieron a cargo del equipo español con la ayuda de una beca del Servicio de Arqueología de la Diputación de Málaga, otra del Ayuntamiento de Zaragoza, otra y una ayuda de viaje del CSIC, así como otra del grupo "Diálogo. Asociación de Amistad Hispano-Francesa". El material técnico especializado, fue aportado por el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, lo que permitió contar con un distanciómetro electrónico de infrarrojos para la topografía, un ordenador portátil, equipo fotográfico y un equipo de video para el registro y documentación de los hallazgos, una bomba de presión para el lavado de la gran cantidad de material, etcétera.

En esta primera campaña participaron 16 arqueólogos, a parte de los dos codirectores. El grupo principal lo

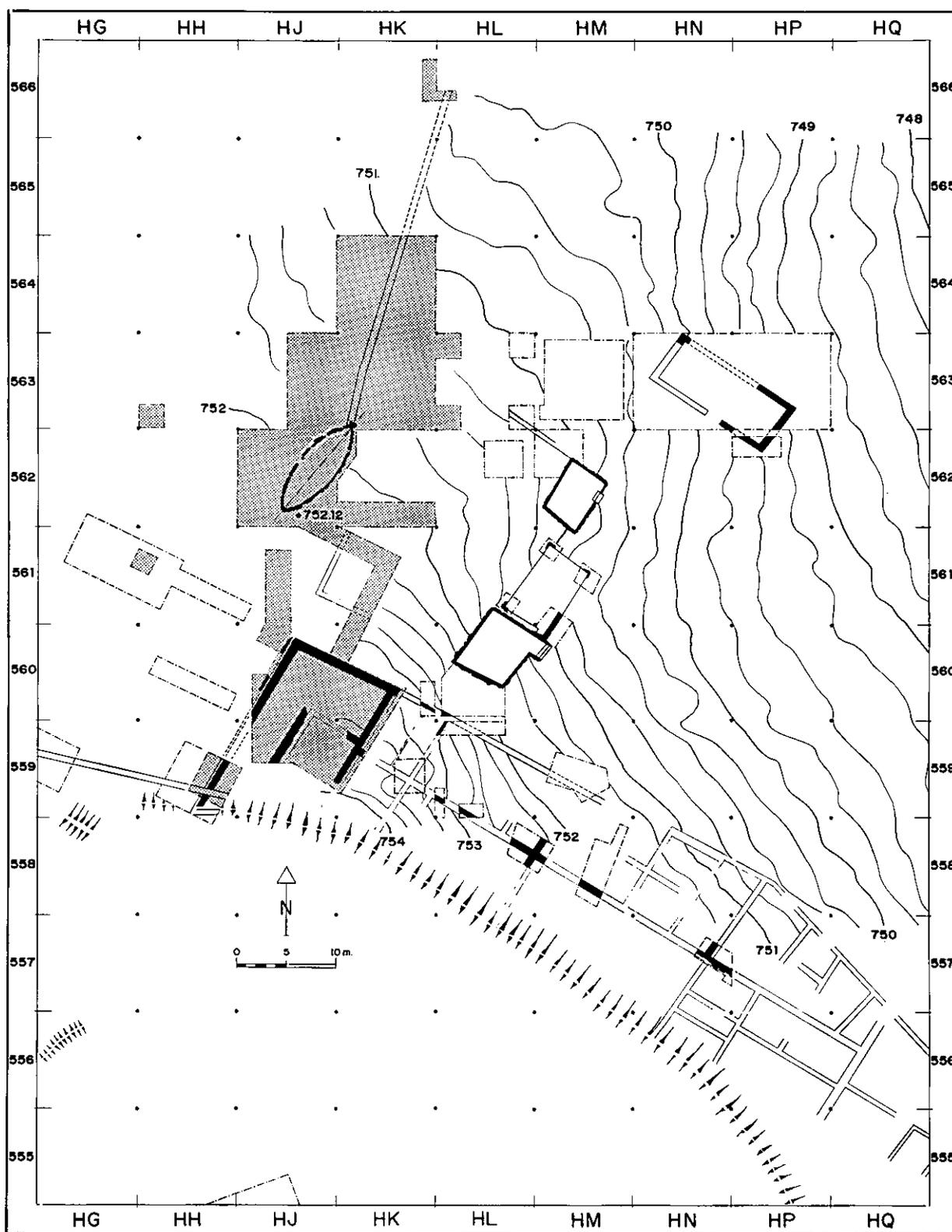


Fig. 5.—Plano general de la Patûre du Couvent donde se halla situado el Estanque Monumental (según P.-P. Bonenfant), con la situación de las excavaciones españolas en torno al Estanque Monumental (campanas 1987-88).

han formado licenciados de Prehistoria que realizaban su Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid junto con participantes de las universidades de Valencia y Navarra, 2 becarios del CSIC, 2 miembros del Servicio de Arqueología de la Diputación de Málaga y 1 del Ayuntamiento de Zaragoza.

Las excavaciones del equipo español se iniciaron

en el sector "50 x 50", también denominado "Pâtûre du Couvent", que corresponde a un amplio rellano situado al pie de la elevación del Porrey y al Oeste del camino que penetra desde la Porte du Rebout, principal acceso al oppidum, correspondiendo esta zona a las cuadrículas HJ 559-564 y HK 562-564 del reticulado general del yacimiento (fig. 5, lám. 2).

La zona ya había sido parcialmente explorada por J. Déchelette a fines del siglo XIX, quien localizó los restos de un gran edificio que consideró un conjunto de talleres metalúrgicos en relación con un posible espacio libre (fig. 6). Sin embargo, en la actualidad, estos restos no eran ya visibles ni se conocía su situación exacta, lo que explica el interés que tenía su localización como tarea preliminar dentro del estudio de toda esta zona del yacimiento.

En Agosto de 1986, después de una prospección electromagnética general, se realizaron 3 sondeos para intentar localizar las estructuras existentes en la zona señaladas por Déchelette pero cuya situación y características generales se desconocían. Con ello se pretendía precisar el conocimiento de toda la zona, a la sazón cubierta de una espesa plantación de coníferas, pudiendo ser visitados estos trabajos por los codirectores al planificar la primera campaña del equipo español. En la primavera de 1987, tras la tala de las coníferas, se inició, bajo la dirección de O. Buchsenschutz, *Directeur de recherches au CNRS*, la limpieza de la tierra superficial en dos amplias zonas para permitir su excavación extensiva, apareciendo en la más meridional restos de un suelo y una canalización de época imprecisa.

De acuerdo con el coordinador, J.-P. Guillaumet, se asignó al equipo español esta zona. La primera labor fue proseguir la limpieza del suelo que era un empedrado con restos ocasionales de ánforas que cubría prácticamente toda la superficie. A continuación se procedió a estudiar y vaciar la canalización, que cruzaba durante 21 m. dicha zona de SSW. a NNE., y cuya anchura aproximada alcanzaba los 80 cm. con una

profundidad de hasta 60 cm. y descendiendo según la inclinación del terreno hacia la Porte du Rebout (fig. 5 y 7).

Pero el hallazgo principal de esta campaña fue comprobar que dicha canalización partía del desagüe de un gran estanque construido con buenos sillares de granito perfectamente labrados en hiladas pseudoisódomas que aquí se analiza. Los trabajos prosiguieron hasta delimitar todo su contorno y, a continuación, se procedió a su vaciado siguiendo la estratigrafía de su relleno, pero dejando in situ los sillares caídos en el interior cuya tierra infrayacente quedó como testigo del relleno. En el exterior se procedió a realizar una pequeña estratigrafía para conocer la disposición de la posible fosa de cimentación y, paralelamente, se documentó con la mayor precisión posible todas las estructuras visibles (fig. 7 a 13 y lám. 6,1).

Además, también se excavó una trinchera en dirección Sur para intentar localizar las posibles estructuras que rodearan el Estanque. Por este procedimiento se localizó en su extremo, ya junto al bosque de coníferas situado sobre las ruinas del antiguo convento, un grueso muro de buena calidad que se supuso que podría corresponder con alguno de los restos señalados por Déchelette, aunque este importante detalle no pudiera todavía quedar confirmado hasta una campaña posterior del equipo belga, dirigido por el Prof. P.P. Bonenfant.

Finalmente, en esta campaña se procedió en el Sector del Porrey a abrir una trinchera de exploración a fin de documentar dicha zona, prácticamente desconocida del oppidum (vid. *Apéndice 11*).

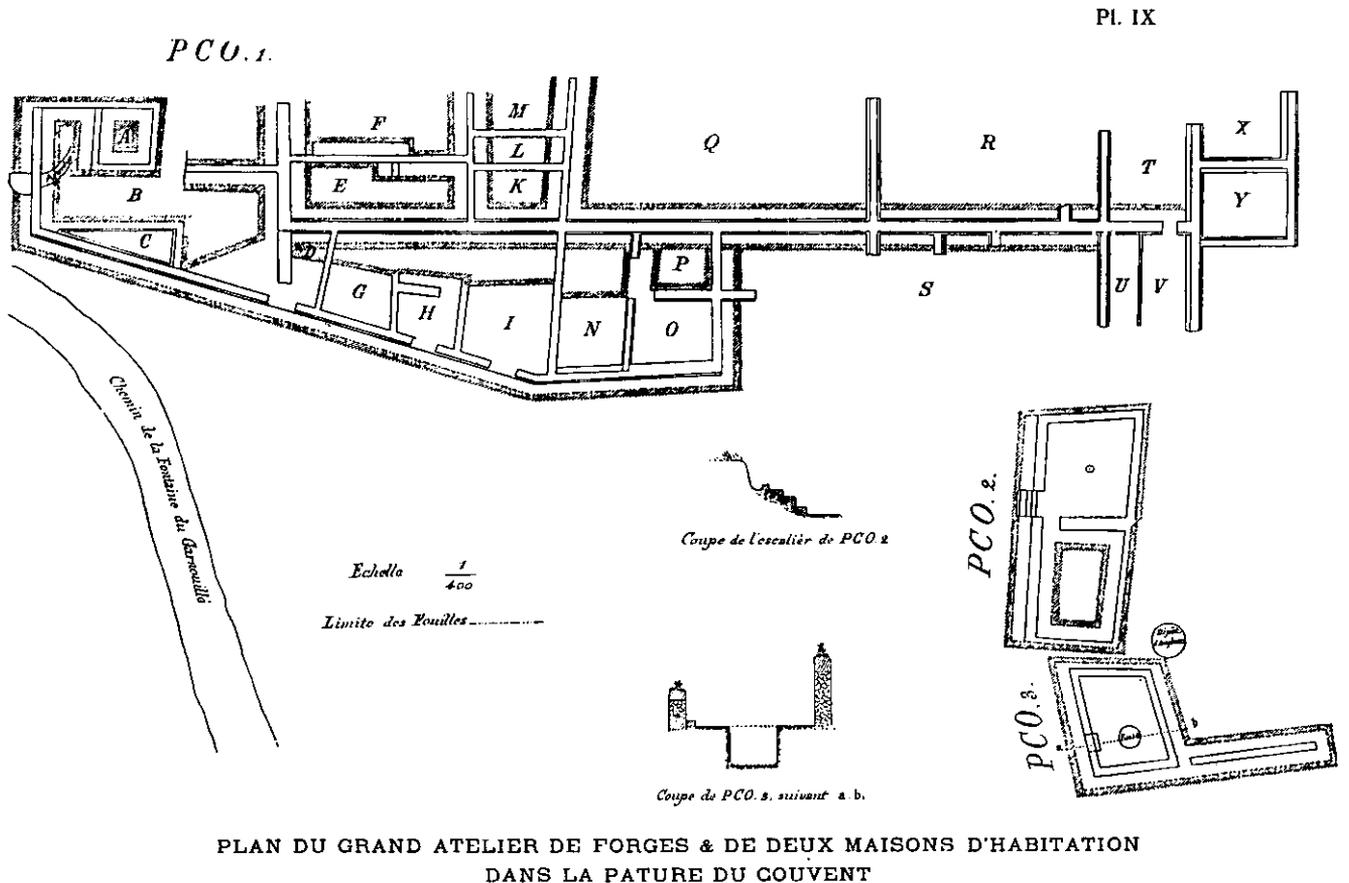


Fig. 6.—Plano de las excavaciones de J. Déchelette en la Pâturage du Couvent.

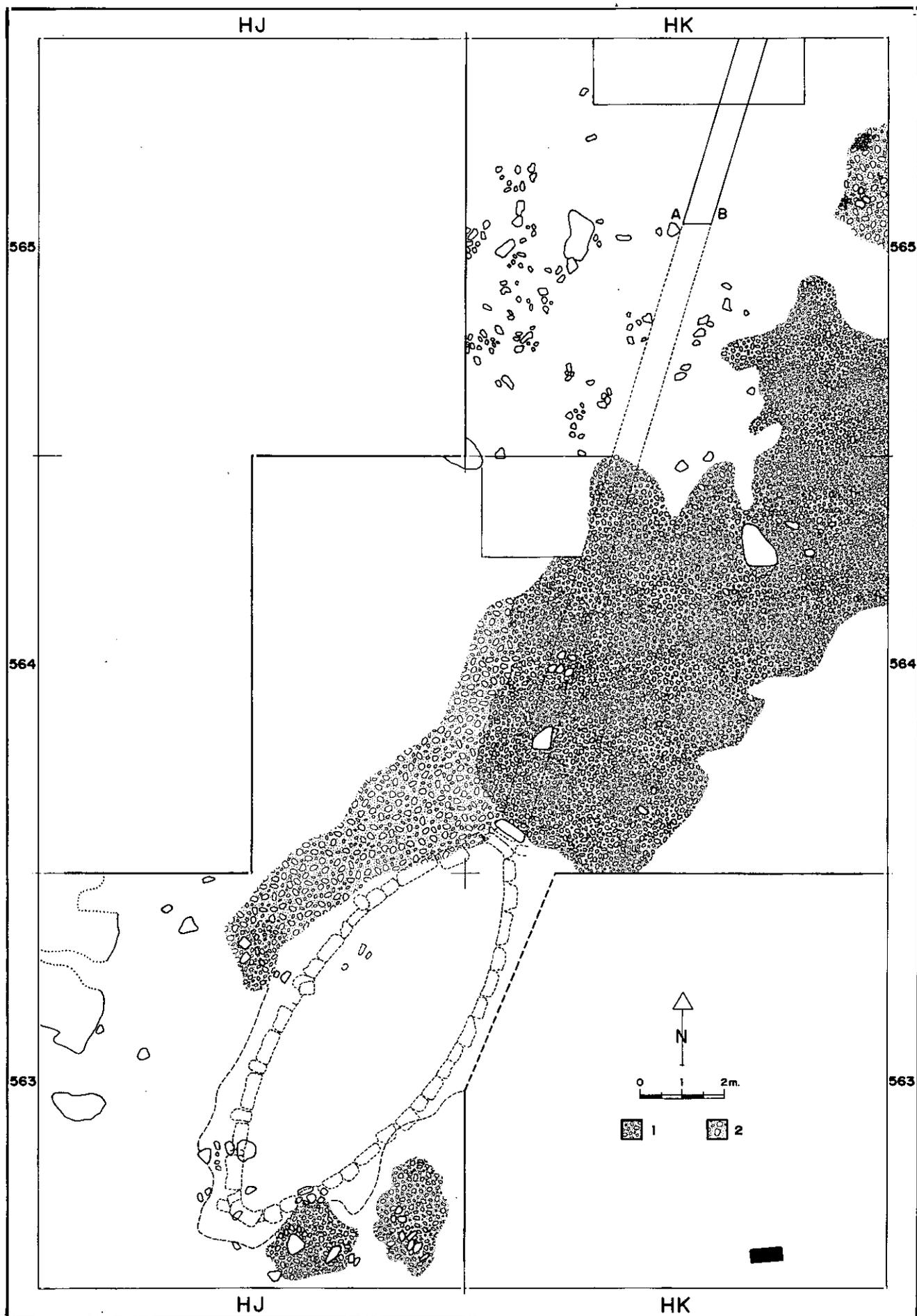


Fig. 7.—Planta general del pavimento aparecido en el entorno del Estanque: 1, Nivel superior del pavimento; 2, nivel de preparación.

2.3. LA CAMPAÑA DE 1988

El plan de trabajo de esta campaña, planificada en la Comisión Científica reunida en Septiembre de 1987, consistió en una continuación de los trabajos realizados en la anterior, aunque estuvo reforzada en el aspecto formativo por un proyecto intensivo *Erasmus* en el que se asociaron estudiantes y profesores de *l'Université de Paris I Panthéon-Sorbonne*, *l'Ecole du Louvre*, *The University of Edimburgh*, *l'Université Libre de Bruxelles* y, por parte española, la *Universidad Complutense de Madrid* (Almagro-Gorbea - Gran-Aymerich, *passim*).

El equipo español en 1988 estuvo formado como el año anterior por licenciados estudiantes de 3er. ciclo del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, que subvencionó la mayor parte de los gastos y aportó el equipo técnico, pero, igualmente, y gracias a una subvención de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, pudieron participar dos becarios del CSIC, tres estudiantes de la Universidad de Alcalá de Henares, uno de la de Alicante, uno de la Autónoma de Madrid, uno de la de Extremadura-Cáceres y tres de la de Sevilla, además de un miembro del Servicio de Cooperación con Guinea.

Los trabajos se concentraron en torno a la gran explanada con el Estanque Monumental descubierto en la pasada campaña, a fin de finalizar su limpieza y documentación y precisar su topografía y funciones. Además del equipo español, trabajaron en esta zona un equipo, dirigido por M. Szabó, Profesor de la *Universidad de Budapest* y otro dirigido por P.P. Bonenfant, de la *Université Libre de Bruxelles*, destinados a intentar identificar los restos documentados en las excavaciones de J. Déchelette. Estas estructuras debían relacionarse con el muro aparecido en la trinchera de exploración abierta al final de la campaña anterior y cuya ampliación era necesaria para llegar, de este modo, a integrarlas en el conjunto de este Sector del Pâture du Couvent.

En esta campaña, al margen de una pequeña prospección realizada en el área del Porrey siguiendo la exploración de esa zona iniciada el año anterior (vid. *Apéndice 11*), se pretendía delimitar la zona en la que se enmarca el Estanque Monumental y precisar su cronología y funcionalidad. Con esta intención se llevaron a cabo varias cuadrículas que permitieron documentar, al sur del Estanque, un gran edificio de 11 metros de lado que limitaba la plaza por esa parte y situado al Este del muro localizado en la campaña anterior (fig. 31). La continuidad de la excavación de estos muros fue confiada al equipo belga, hacia el Este, y al equipo húngaro, hacia el Oeste, quienes lograron relacionar definitivamente estas estructuras con las citadas de Déchelette (fig. 5 y 6).

El equipo español, en la esquina NE. del citado edificio, procedió a abrir una estratigrafía que permitió documentar la existencia de 2 suelos superpuestos que deben considerarse en continuidad con los que aparecían en torno al Estanque y que parecían confirmar

que éste se hallaba en una zona pública (fig. 31 y 32; lám. 16,1). Estaban hechos con una capa de arcilla y arena a la que se superponía otra con gran cantidad de fragmentos de ánfora, la mayoría de tipo Dressel 1, reutilizados con esta técnica de tipo "macadám", seguramente para facilitar la absorción del agua, a modo de una especie de ensolado. Sus sucesivas reconstrucciones teóricamente podría brindar una buena cronología relativa y, en todo caso, evidenciaron un cuidado de las zonas públicas que indica un alto grado de desarrollo urbano, lo que ayudaba a comprender el contexto arqueológico y topográfico en que se ubicó el Estanque.

También en esta campaña se realizaron otros tres sondeos al Norte y al Oeste del Estanque para delimitar la calle o zona abierta donde había aparecido el Estanque (fig. 5). El sondeo del Norte (lám. 16,2), que se situó entre las cuadrículas HK.566 y HL.566, evidenció la continuidad en ella del suelo que rodeaba el Estanque y del canal de desagüe, que desaparece cortado por la actual carretera interior de acceso al Mont Beuvray, lo que permitió confirmar que la zona abierta citada ofrecía, en sentido Norte-Sur, más de 60 metros de largo. Por el contrario, al Oeste, otro sondeo realizado al SW. de la cuadrícula HH.563, permitió localizar un hogar situado a sólo 13 metros del Estanque, por lo que, aunque su cronología fuera incierta, parece indicar que en sentido Este-Oeste el espacio abierto donde se situaba el Estanque era mucho más reducido, tal vez en torno a unos 25 metros, como poco después confirmaría el equipo belga en esa misma campaña. Un tercer sondeo se comenzó a abrir en el borde Oeste de la cuadrícula HH.561 en un punto simétrico, en relación al eje del Estanque, respecto al ángulo Norte del edificio descubierto al Sur del mismo. Con este sondeo se intentaba averiguar si en ese punto aparecía el ángulo de otro edificio en disposición simétrica respecto al citado eje del Estanque, pero al comprobarse que no ocurría así no se prosiguió su excavación y esta zona pasó a ser explorada y excavada en campañas sucesivas por los equipos de las universidades de Budapest y Kiel.

Por otra parte, en esta campaña se puso un esfuerzo especial en la limpieza y documentación de todos los hallazgos de la zona del Estanque, a fin de que fuera posible presentar tras su análisis una primera síntesis, que aquí se ofrece sin mayor demora para permitir la discusión pública entre los especialistas de este interesante hallazgo.

Un pequeño equipo, también trabajó en el sector del Porrey, a fin de completar la exploración de esta zona, prácticamente desconocida del yacimiento, iniciada la campaña anterior. Tras una exploración previa llevada a cabo por el coordinador, J.P. Guillaumet con J. Gran-Aymerich, fue posible documentar uno de los muros localizados en esa zona por J.G. Buillot. En consecuencia, se procedió a limpiar y analizar las estructuras correspondientes en dos pequeñas catas, para confirmar el dato y descubrir el tipo de estructuras correspondientes en ese sector del oppidum (Vid. *Apéndice 11*.)